

LA ARQUITECTURA VERNÁCULA DEL NORESTE DE MÉXICO

Jimmie L. King, Universidad de Monterrey, jking@udem.edu.mx

INTRODUCCIÓN



Templo de San Miguel Arcángel – Bustamante, N.L.

La arquitectura vernácula del noreste de México es una manifestación cultural muy peculiar que no ha recibido la suficiente atención, razón por la cual es escasa la literatura sobre el tema. Además, la arquitectura actual de la zona parece haber roto con su origen histórico. Hoy en día, la mayoría de los edificios catalogados como históricos y que son construcciones representativas de la arquitectura vernácula, se encuentran en una situación de olvido físico, no existe mantenimiento constante o en otros casos, es nulo.

Por estos motivos, es importante hacer una investigación que nos aclare su origen

histórico y nos permita conocer los factores que regían la forma y función de aquella arquitectura, haciendo posible una adaptación de esos factores al presente.

En México, generalmente se estudia mucho la arquitectura de ciertas épocas de importancia

histórica, siendo el centro y sur del país las regiones de las que se cuenta con mayor información, este tipo de estudios es escaso en el norte, y los que existen, en su mayoría, se centran en otros aspectos distintos a los planeados por la presente investigación. Los edificios antiguos de relevancia histórica de la región noreste son descritos y catalogados por el Instituto Nacional de Antropología y Historia (INAH), pero en definitiva carecen de una atención profunda para conocer su origen, su razón de ser.

Como resultado, en México los arquitectos generalmente no siguen la tradición vernácula, situación que se ve también afectada por la cada vez más presente globalización de todas las ciencias y las artes. Sin embargo, no podemos olvidar a los “arquitectos descalzos” ni a Barragán, excelentes ejemplos de la continuación o adaptación de lo vernáculo.

Esta arquitectura vernácula se presente a lo largo de todo el país, en territorios con infinidad de variantes en cuanto a historia, cultura y factores fisiográficos.

La arquitectura del noreste del país resulta única debido a diferencias históricas con respecto a otras regiones. El noreste mexicano fue colonizado tardíamente en comparación con el resto del país, por esta región no prosperó el barroco y entre otras, ésta es una de las razones por las que los edificios no alcanzan el “esplendor adecuado”. Como explicar la ausencia del noreste en algunos tratados de arquitectura vernácula de México.

La arquitectura vernácula norestense esta subestimada y escasamente estudiada. El presente papel pretende ser una base para investigaciones futuras por lo que se trata de profundizar hasta donde sea posible en la forma y función de esta arquitectura. Por esta razón es importante considerar puntos elementales para definir el rango, contexto y características de la arquitectura vernácula norestense. Los puntos incluidos son: 1. *¿Qué es la arquitectura vernácula?*, 2. *¿Cuáles son los límites geográficos que definen esta zona y por qué?*, 3. *¿Cuál era la situación en ese tiempo y lugar?*, 4. *¿Cuáles son las características de la arquitectura vernácula del noreste?* y 5. *¿Cuáles son las bases de esta arquitectura vernácula que son adaptables al presente?*

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿ Qué es la arquitectura vernácula? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de arquitectura vernácula? “A aquella que nace de las necesidades funcionales y formales de una región, tanto como del aprovechamiento de sus recursos naturales para construir la misma”.¹

Amos Rapoport define la construcción vernácula como aquella en la que no existen pretensiones teóricas o estéticas; que trabaja con el lugar de emplazamiento y con el microclima; respeta a las demás personas y sus casas y, en consecuencia, al ambiente total, natural o fabricado por el hombre, y trabaja dentro de un idioma con variaciones dentro de un orden dado.²

Christopher Alexander define una arquitectura ideal y le da características que son perfectamente aplicables a la arquitectura vernácula. Su arquitectura ideal tiene principalmente dos características interdependientes: es intemporal y se puede vivir. Y esto se logra definiendo y utilizando lo que él llama patrones de lenguaje que han estado presentes desde siempre, considerando como patrón “una regla que describe qué debes hacer para generar la entidad que define.”³

Además, apoya la idea de que se ha olvidado la tradición arquitectónica cuando afirma “...en nuestra época, los lenguajes se han quebrado. Dado que ya no son compartidos, los procesos subyacentes se han roto y, en consecuencia, para cualquier persona de nuestros días es prácticamente imposible dar vida a un edificio.”⁴

Otro autor que confirma lo anterior es el ya mencionado Amos Rapoport. Para él, existen tres razones por las que la tradición ha desaparecido como regulador de la arquitectura: la primera se refiere a que existen un mayor número de tipos de edificios, muchos demasiado complejos para construirse del modo tradicional; la segunda, a la pérdida del sistema de valores aceptado y de la imagen del mundo, con la pérdida consiguiente de una jerarquía aceptada y compartida, y generalmente una falta de objetivos compartidos por los diseñadores y el público; la tercera se refiere a que nuestra cultura premia la originalidad, luchando frecuentemente con ella porque sí.⁵

¹ Javier Rangel. Del noreste No.1, pág 34.

² Amos Rapoport, *Vivienda y cultura*, p. 12.

³ Christopher Alexander, *El modo intemporal de construir*, p. 152

⁴ *Ibid.*, p. 12

La arquitectura es parte integral de la cultura y ésta pertenece a un grupo humano ubicado en un sitio determinado. El hombre aporta sus costumbres, el sitio aporta los recursos. Así, la arquitectura de cada lugar debería ser única, pues únicos son la sociedad y el lugar donde se produjo.

Síntesis: Podemos definir a la arquitectura vernácula, como aquella que se distingue de las demás porque sus formas, su función, su calidad espacial, es un producto directo de la reflexión de sus ocupantes acerca de su entorno y sus necesidades. Todo lo anterior se refleja en la utilización de los materiales que ofrece el lugar, la carencia de elementos superfluos e influencias estilísticas, sin el abandono de la estética, la construcción de espacios útiles y la consideración del clima, que son características que únicamente un edificio vernáculo posee.

¿Cuáles son los límites geográficos que definen esta zona y cuál es el contexto socio-económico ?

La arquitectura del noreste no surgió como una imposición de estilo oficial, fue dándose en respuesta al medio, los recursos y el aislamiento físico del centro de la Nueva España al que durante mucho tiempo estuvo sometida la región.

Por tanto, para entender el porque de la particularidad tan clara del noreste en todos los aspectos, se tiene que atender a los hechos históricos que se fueron sucediendo.

Los destinos de los tres estados que actualmente conforman la zona noreste del país convergen y divergen a lo largo de su historia. En determinado tiempo, los tres forman una unidad política, para después separarse y volverse a unir. "El noreste histórica y geográficamente surge a fines del siglo XVI, como un proyecto peculiar en donde más que ambición había aventura y empeño de ser. El arraigo del sueño fueron 400 leguas cuadradas. El soñador: Luis Carvajal y de la Cueva."⁶

⁵ Amos Rapoport, op. cit., p. 17.

⁶ Celso Guajardo Garza. *El costumbrismo en el medio rural*, en *Jornadas sobre la Identidad de la Cultura Norestense*; p. 85.



El regionalismo del noreste es reconocido por José Cuello, para él, “el noreste de México tuvo sus orígenes en el sureste de Coahuila y el sur de Nuevo León y que esa región se expandió hacia el norte y el este para incluir a Texas y Nuevo Santander hacia fines de la época colonial.”⁷

De mismo autor obtenemos las bases para afirmar el regionalismo del noreste en todos sus aspectos.

En lo político, en 1786, Coahuila, Texas, Nuevo León y Nuevo Santander forman las Provincias Internas Orientales; en 1787, Saltillo y Parras se transfieren de la Nueva Vizcaya a Coahuila; en 1779 se establece el obispado de Linares, después de Monterrey, con los mismos límites de las Provincias Internas de Oriente.

En lo económico, el noreste es una periferia económica y colonia interna de la Nueva España; su economía estuvo basada en la venta de esclavos, exportación de minerales y parte de su territorio servía como reserva de pastizales para ovejas.

⁷ José Cuello, *El norte, el noreste y Saltillo en la historia colonial de México*, p. 171.

En lo demográfico, los españoles deseaban conservar su pureza étnica; el pequeño número de inmigrantes españoles y sus descendientes provocaron una alta endogamia y la expansión de unas pocas familias en la extensa región del noreste.⁸

Síntesis:

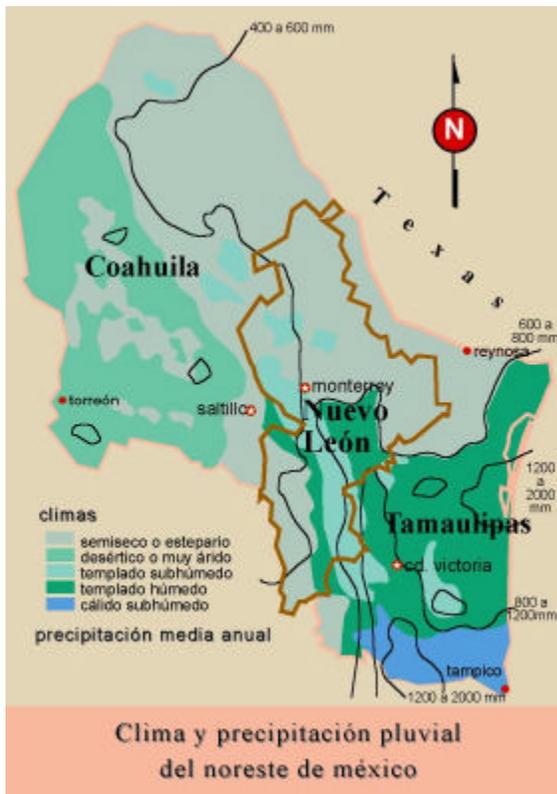
- El noreste mexicano está conformado por los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.
- El establecimiento de estos límites se debe a que esta región se conformó en similares oleadas colonizadoras.
- A lo largo de su historia han estado relacionados políticamente.
- Se realizaban similares actividades económicas.
- Los primeros grupos humanos que llegaron a la región se expandieron por el territorio del noreste.
- Por mucho tiempo, fue una región aislada del resto de la Nueva España.

¿Cuál era la situación en ese tiempo y lugar? ¿Quiénes eran los antiguos y nuevos ocupantes de este territorio? ¿Qué determinaba el asentamiento de un centro de población? ¿Qué factores determinaban las características de estos asentamientos? ¿Cuáles eran las principales actividades que se realizaban?

Como ocupantes iniciales del territorio norestense se mencionaron a los chichimecas que presentaban un nivel cultural nómada que no aportó mucho a la arquitectura, más una vez establecidas las poblaciones españolas, con los frecuentes ataques que realizaron a ellas contribuyeron sin proponérselo en darle el carácter altamente defensivo que predominó en las construcciones norestenses.

Los primeros colonizadores, en su mayoría gente que buscaba enriquecerse a como diera lugar, vieron en estos grupos nativos nada más que esclavos para vender o mano de obra, convirtiéndose la primera en la principal actividad lucrativa.

⁸ Ibid., p. 172-180.



Es importante hacer notar que la variedad de tribus nómadas de la región, participaron muy escasamente en el mestizaje. La población del noreste se conforma a partir de los iniciales grupos de europeos y mestizos llegados en las primeras etapas de colonización. La colonización definitiva de Monterrey es realizada por vecinos de la ciudad que de Saltillo, incluyendo a Diego de Montemayor, que ya antes había sido habitante del Nuevo Reino de León.⁹

A la par de esto, la minería viene a ser un detonante de actividad en el noreste, en algunas de las primeras fundaciones como San Gregorio (1577) y La Trinidad (1577) se realizan debido al descubrimiento de minas, en la mayoría de los casos los pueblos mineros tomaban el nombre de real de minas más la advocación de algún santo. Las minas en el noreste mexicano no ofrecieron la riqueza en plata de las de Guanajuato, Zacatecas y San Luis, pues los minerales que ofrecían eran plata de baja ley y monóxido de plomo, sin embargo, la producción del segundo, era importante pues se utilizaba en los centros mineros del norte para la obtención de plata.¹⁰ Las minas de la Iguaña, descubiertas en 1757 cerca de Lampazos fueron un caso especial, pues de

⁹ Santiago Roel, *op. cit.*, p. 22.

¹⁰ José Cuello, *op. cit.*, p. 178.

ellas se extrajo gran cantidad de plata, aunque por poco tiempo, pero el suficiente para producir una gran riqueza económica.¹¹

Sin embargo, también se establecen poblaciones cuyo afán era extender los dominios de la corona española, ya sea con población europea o con grupos tlaxcaltecas que participaban en colonizaciones en los tres estados del noreste. Como ejemplo tenemos a Lampazos (1698) que se fundó por órdenes del virrey, con indios de la región y tlaxcaltecas inmigrantes.¹² Pero sobre todo, sobresale el caso de San Esteban de la Nueva Tlaxcala (1591), primera población tlaxcalteca fundada en territorio norestense.

Junto con la explotación de los indios y de los centros mineros, en Tamaulipas y Nuevo León se practica, también como actividad primordial, la ganadería extensiva. Para los años cuarenta del siglo XVIII, muchos ganaderos de Cerralvo, Monterrey y Coahuila trasladaron sus haciendas de ganado mayor y menor a tierras despobladas de Tamaulipas¹³ y en el Nuevo Reino de León se habían introducido cabezas de ganado mayor y menor desde las primeras años de colonización. En Coahuila, en Saltillo, Parras y Monclova sembraban trigo no sólo para abastecer las necesidades del noreste, sino también, de las provincias de San Luis Potosí y Zacatecas.¹⁴ El noreste se convierte en una especie de proveedor de materia prima, mientras que los productos manufacturados del resto de la colonia llegaban a la zona a un precio exorbitante, con esto, los habitantes norestenses vivían en un encarecimiento perpetuo, que había de terminar hasta más tarde cuando se abren nuevas comunicaciones y se diversifican las actividades de producción.

Como en cualquier otra parte del mundo, un factor nunca se pasó por alto para la fundación de un poblado, fue la presencia del agua. Cuando se realizó la primera fundación de la ciudad de Monterrey, su nombre, Villa de los Ojos de Santa Lucía, hacía referencia a los ojos de agua que se encontraban en la zona. En el caso de la colonización de Tamaulipas, José de Escandón procura que los nuevos poblados estén cerca de los ríos.¹⁵

El propósito de evangelizar a los naturales también es causa de la fundación de algunos pueblos de indios y misiones. Aunque en muchos casos, los ataques de los indios y su indisposición a la

¹¹ Santiago Roel, *op. cit.*, p. 56.

¹² *Ibid.*, p. 43.

¹³ Patricia Osante, *op. cit.*, p. 85-87.

¹⁴ José Cuello, *op. cit.*, p. 183.

¹⁵ Patricia Osante, *op. cit.*, p. 177.

vida sedentaria las hacen fracasar como misiones, más no como concentradoras de población. Es por eso que misiones fundadas prevalecen hasta nuestros días como poblados, tal es el caso de la Misión de San Pablo de los Labradores (1654), hoy Galeana.

A pesar de las diversas razones por la que se fundaron las poblaciones, prevalece en la mayoría una similar traza urbana que obedece a la tradición y los mandatos de la corona, como las ordenanzas de Felipe II, tratadas más adelante. Los arquetipos de la arquitectura norestense permanecen a pesar del origen de la población, sin embargo, una constante en los asentamientos es que las casas más adornadas o lujosas son las que están alrededor de la plaza principal, y conforme se van alejando, menor es el ornato. Esto atiende a que los terrenos de los alrededores de la plaza eran considerados como los de mayor lujo y por tanto adquiridos por las familias de mayores recursos económicos.

La gran distancia entre poblaciones importantes es otra razón para el establecimiento de nuevas asentamientos. Tal es el caso de García, cuya fundación obedece, entre otras causas, a la necesidad de contar con un lugar de descanso para los viajeros que iban de Saltillo a Monterrey y viceversa.

Síntesis:

- Los primeros colonizadores europeos junto con los tlaxcaltecas conforman los grupos principales en la colonización del noreste. No se realiza mestizaje con las tribus chichimecas.
- Para establecer una población se tomó en cuenta primero el descubrimiento de minas y la presencia de agua. Más tarde, la necesidad de expandir fronteras, establecer puntos de evangelización y acortar distancias de viaje.
- Las actividades primordiales de la zona fueron la venta de esclavos, la minería y la ganadería.
- Las características de las nuevas poblaciones están determinadas en un principio, por la tradición española.

¿ Cuáles son las características de la arquitectura vernácula del noreste? *¿Cuáles son sus antecedentes e influencias? ¿Cuáles son los arquetipos, proporciones, distribución y concepción del*

espacio? ¿Qué materiales y métodos constructivos se utilizaban y de qué manera influían éstos en el estilo y la forma arquitectónica? ¿Cuál es el tiempo en el que permanece como estilo imperante?



Para entender la arquitectura pasada del noreste hay que partir de sus orígenes que se encuentran obviamente en la arquitectura popular española; en ella encontramos muchos de los conceptos que se aplicaron en el noreste mexicano. Ante un medio ambiente similar en cuanto a clima y materiales disponibles, los recién llegados trasladaron sus tradiciones. Tanto en el noreste mexicano como en algunas regiones del sur de España podemos ver similitudes especialmente en las viviendas, tales como cubiertas planas, huecos de puertas y ventanas pequeñas para evitar la penetración del calor, edificaciones generalmente de una planta con áreas anexas como corrales para ganado, algún pequeño almacén o granero, zaguán, un patio al que se comunican todas las habitaciones, cocinas amplias, por ser concentradoras de actividad familiar y fogones en el exterior para evitar el calentamiento de la casa en los meses calurosos y en el patio siempre se encuentra un pozo de agua o aljibe.¹⁶

De la tradición española son también las ordenanzas de Felipe II para los nuevos asentamientos en la Nueva España, pues a pesar del aislamiento de la zona noreste, ésta estaba sujeta a los mandatos reales. Las ordenanzas de Felipe II fueron expedidas en 1576 buscando una

¹⁶ http://www.costadelso.net/info/patrimonio_cultural/ y

<http://victorian.fortunecity.com/verona/781/casa.htm>

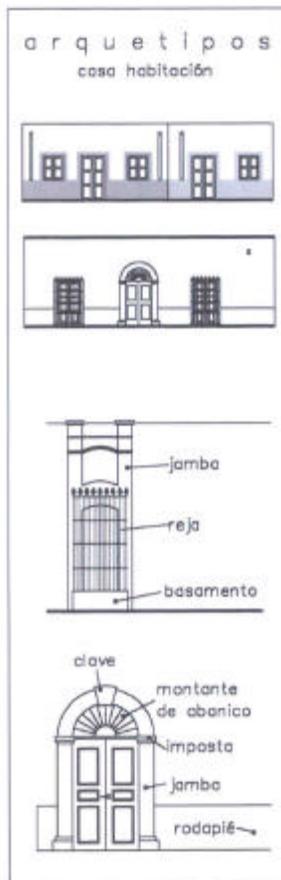
uniformidad para las nuevas poblaciones. En el siguiente párrafo se reseñan algunos de los artículos más relevantes para nuestro estudio.

“El sitio a poblar deberá ser fértil, con tierras de labor y pasto, leña y madera, aguas dulces, gente natural. La grandeza de la plaza será determinada por la cantidad de vecinos, localizada en medio de la población, con medidas de al menos 60 por 90 metros y no mayor de 90 por 240 metros, las cuatro esquinas de la plaza deben orientarse a los puntos cardinales, toda la plaza a la redonda y las cuatro calles principales que de ella salen, deben tener portales. Las calles en lugares calientes deben ser angostas, pero para la defensa donde haya caballos deben ser anchas. Conforme el crecimiento de la población se deberán formar plazas menores donde se edificaran los templos de la iglesia mayor, parroquias y monasterios. El templo no debe estar en la plaza sino distante de ella para que esté separado de otros edificios, para que sea visto de todas partes, se pueda ornar mejor y de preferencia que este a un nivel más alto y se entre mediante escalones. Las casas deberán estar orientadas de tal forma que se pueda gozar de los aires del medio día y dispónganse los edificios de las casas de manera que sirvan de defensa. Procuren que los edificios sean de una sola forma, para el ornato de la población. Las casas deberán estar hechas de tal manera que a los indios les provoque admiración verlas y sepan que no están de paso sino para quedarse.”¹⁷

Sin embargo, el noreste mexicano pasó por muchos difíciles periodos antes de su consolidación; como ejemplo está la transcripción que don Eugenio del Hoyo hace del testimonio de don Alonso de la Mota y Escobar quien visita el Nuevo Reino de León a principios del siglo XVII y describe la situación de Monterrey: amplios solares con jacales de bajareque, cubiertas de dos aguas de varejones y zacate, cada casa estaba formada por dos jacales que eran sala y cocina, la casa del gobernador era un torreón de adobe con almenas y aspilleras.¹⁸

¹⁷ Domingo García Ramos, *Iniciación al Urbanismo*, p. 73 – 82.

¹⁸ Eugenio del Hoyo, *Historia del Nuevo Reino de León (1577-1723)*, p. 314



Los primeros asentamientos del Nuevo Santander se encontraban en condiciones similares, las viviendas también eran de bajareque, exceptuando las del gobernador, capitanes y misioneros pues la gente que acompañó a Escandón era en su mayoría de escasos recursos.¹⁹

En respuesta a las necesidades que se fueron dando, no sólo de cobijo, sino de expansión y evangelización en el noreste, surgen edificaciones con funciones determinadas:

Religiosas: misiones e iglesias.

Habitacionales: casa urbana, casa rural .

Haciendas: ganaderas, mineras, y de agricultura.

De gobierno: casas reales, presidios y palacios municipales.

No es mucha la documentación que existe sobre los sitios anteriormente mencionados, una de

¹⁹ Patricia Osante, *Orígenes del Nuevo Santander 1748-1772*, p. 128.

las pocas descripciones de arquitectura norestense, específicamente de Nuevo León la encontramos en la recopilación de conferencias de las Segundas Jornadas sobre Identidad de la Cultura Norestense.

El arquitecto Hugo Altamirano²⁰ hace un estudio de la arquitectura de Monterrey, pero sin alejarla de su contexto. Para él, la arquitectura del norte es un fiel reflejo de la sociedad que la creó, enfrentada al aislamiento del centro de la Nueva España. Ese mismo aislamiento lo hizo tener poco contacto con influencias artísticas, lo que provocó sobriedad en sus manifestaciones. Además, se debe tomar en cuenta la mala economía que obligó al aprovechamiento máximo de los recursos materiales existentes.

Los materiales y métodos constructivos del noreste se derivan de los materiales utilizados y éstos de los recursos disponibles en el lugar y la forma arquitectónica es una síntesis de ellos y de otros factores. La forma se explica por el clima y la necesidad de cubrirse, los materiales y la tecnología, y el lugar; también por cuestiones sociales que se relacionan con la economía, la defensa y la religión. Los materiales no determinan la forma por sí mismos, pues existen distintas formas realizadas con los mismos materiales. Tanto los materiales como técnicas de construcción elegidas influenciarán en la forma más no la determinarán, pues únicamente posibilitan formas que han sido seleccionadas sobre otras bases.

La arquitectura vernácula es un ejemplo de como la adaptación al medio físico, el deseo de cobijo y protección fue crucial en la forma y la expresión plástica, y la elección de materiales, como ya se mencionó, obedeció a lo que la naturaleza ofrecía.

A pesar de la aridez de la mayor parte del territorio norestense, existen múltiples materiales que fueron y siguen siendo explotados en la construcción. En la conferencia “La vivienda rural en Nuevo León”, el Profesor Felipe de Jesús García Campuzano hace un recuento de los materiales y características de la misma:

1. La vivienda rural es realizada con materiales de la zona, con conocimientos empíricos de construcción, sin influencias contaminantes.

2. Los volúmenes primordialmente rectangulares y líneas rectas que dominan en la antigua arquitectura vernácula del noreste son reflejo de lo tratado en el párrafo anterior.
3. Los primeros colonizadores tenían un legado cultural mediterráneo, la influencia indígena es mínima por la falta de construcciones anteriores a la colonización y se manifiesta sobre todo en los jacales.
4. Los materiales más comúnmente utilizados son: varas, carrizos, barro, palma, adobe, sillar, cantera, piedra de rostro y troncos de madera.

Varas, carrizos, barro y palma se usan para construir jacales. Se fabrican llevando un almacén de troncos y varas gruesas, las paredes son de carrizos o varas y se cubren con palma, palmito, zacate, etc., según sea la flora local; generalmente tienen una puerta y no cuentan con ventanas.

Adobe se usa en casi todo Nuevo León, se encuentra en viviendas con techos de dos aguas y techos planos de terrado. Su uso estuvo muy extendido por la cercanía de la materia prima y lo económico de su elaboración. El adobe se seca al aire, agregándosele paja o estiércol.²¹

Sillar, que se constituye el subsuelo de gran parte del estado, fue usado para construir desde viviendas hasta casas grandes de haciendas.

En los Ramones abunda la **cantera** (roca sedimentaria) de mayor consistencia que el sillar, se extrae de las riveras del río Pesquería; se uso en los municipios de Los Ramones, Los Herreras, China y Gral. Bravo.

Piedra de rostro es tan firme que no se puede labrar, pero se fragmentaba en forma cúbica o de lozas para la construcción. En Vallecillo e Higuera existen muchas construcciones con este material.

Ladrillo cocido es utilizado en lugares como el sur de Coahuila y Camargo, Tamaulipas,

²⁰ Consejo Cultural de Nuevo León. *Segundas Jornadas de la Identidad de la Cultura Norestense, Tradiciones y Costumbres*, p. 17-18.

²¹ INAH, *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles*. Nuevo León, tomo 4, p. 2401.

colocándolo en forma aparente para afirmar pretilos, pilastras esquineras, guardapolvos y zaguanes.²²

Describiendo una casa de norestense desde sus cimientos, encontramos que éstos se hacían de piedra, de mayor grosor que el muro, prolongándose, con el nombre de rodapié, a una altura variable sobre el nivel del piso, dándole al edificio solidez visual y estructural, además de proteger contra la erosión provocada por agua.²³ Muros, ya sean de adobe, sillar o piedra tienen un espesor considerable, pues estos materiales piden estructuralmente paredes fuertes.²⁴

Los techos de **terrado** se soportan mediante vigas o troncos y sobre éstos se encuentran tres distintas formas de soportarlo. El primero consiste en tabletas de madera conocidas como **tejamanil**, colocadas transversal o diagonalmente sobre la **viguería**; la segunda, llamada **sotol**, consiste en colocar carrizo transversalmente sobre el morillo (tronco);²⁵ el tercero, es la colocación de tablas sobre las vigas, llamado **entablarado**.

El **terrado** es una capa de tierra inorgánica de espesor variable. Sobre ésta se colocaba un mortero de cal y arena, en un proceso llamado bruñido, que servía para evitar la filtración de agua²⁶ y dar los declives para el escurrimiento de agua.

Los desagües pluviales, son de dos tipos, las tradicionales gárgolas y los canales realizados en los muros, siendo esta última una característica única del noreste.

Mediante vigas de madera, casi siempre de mezquite, se salvaban los claros de puertas y ventanas, otra forma consistía en utilizar una pieza como medio punto del material de construcción, ya sea cantera o sillar. El ya mencionado deseo de alejarse del calor, pero además del polvo, llevó a construir pocas ventanas²⁷, pueden ser pequeñas y altas, o tan grandes como puertas.

Las puertas y ventanas se cubren con rejas de hierro o de madera. En una arquitectura casi

²² Antonio Tamez Tejada, *Arquitectura vernácula mexicana del noreste*, p. 118.

²³ *Ibid.*, p. 119.

²⁴ Amos Rapoport, *op. cit.*, p. 121-122.

²⁵ INAH, *Catálogo Nacional...*, p. 2406.

²⁶ *Ibid.*

²⁷ Javier Sánchez, *Lo visual, en el libro Jornadas sobre la Identidad de la Cultura del Noreste*, p. 219.

carente de ornato, las rejas vienen a ser un elemento decorativo fundamental. Su carácter práctico se expresa en el sentido de seguridad que otorgan, separando fuertemente lo público de lo privado. Se fabrican de hierro y se agregan anudamientos de plomo que muestran el metal explotado en la región y contribuyen parcamente al ornamento.²⁸

Las puertas y ventanas se enmarcan utilizando molduras, cornisas, pilastras, montantes y medias muestras, éstas últimas hechas con el fin de enmarcar esquinas, límites o entradas en las fachadas de los edificios; también se utilizan remates, balaustradas e inscripciones de fechas, años e iniciales.²⁹

Los pretiles altos vendrán a ser una respuesta más al calor del noreste, con ellos se logra sombrear una mayor superficie de la cubierta, disminuyendo temperatura interior de los locales.³⁰

Los muros exteriores se recubren con un aplanado de arena y cal o barro. El acabado es rústico, liso, aborregado y combinaciones de ambos; aplanados con dibujos geométricos, motivos vegetales y otros, simulando aparejos de sillar o almohadillado.³¹ El acabado aborregado en las paredes es una manifestación del deseo de protección contra el clima, pues “quiebra los rayos solares disminuyendo la temperatura interior, incorpora juegos de luz y sombra en los paños donde se incluye”.³²

También se realizan decoraciones en alto relieve comúnmente en las jambas de puertas y ventanas que algunas veces se prolongaban hasta la cornisa. Las fachadas se pintaban con los recursos tanto naturales como animales que se obtenían de la zona, con colores azul, rojo óxido y rosa.³³

Los arquetipos antes mencionados se aplican en las distintas categorías de edificios presentadas en el estudio. No encontramos arquetipos propios de alguna clasificación en particular, son arquetipos generalizados en toda la arquitectura norestense. Sin embargo, edificios públicos, como iglesias y palacios municipales presentan un mayor ornato en sus fachadas, lo que también

²⁸ *Ibid.*, p. 226.

²⁹ INAH, *Cátalogo Nacional...*, p. 2420.

³⁰ Javier Sánchez, *op. cit.*, p. 221.

³¹ INAH, *Cátalogo Nacional...*, p. 2419.

³² Javier Sánchez, *op. cit.*, p. 224.

³³ *Ibid.*, p. 221.

se presenta al interior de los espacios religiosos.

Los aguerridos nativos del noreste tuvieron influencia en algunas características de los edificios norestenses. Los indígenas acostumbraban incendiar las cubiertas vegetales y trepar por los muros bajos, entonces se optó por techos de terrado, incremento de la altura de los muros y la eliminación del ornato que le facilitará a los nativos el trepar a las azoteas y entrar a las casas. Sin embargo, la falta de ornato es también reflejo de la búsqueda de austeridad de la arquitectura popular.³⁴

Elementos característicos de la arquitectura rural de la zona son las chimeneas, los hornos para cocer pan y las norias y aljibes, también comunes en los asentamientos urbanos.³⁵

Respecto al espacio arquitectónico, en el medio urbano son tres las formas existentes:³⁶ tres crujías comunicadas entre sí alrededor de un patio; dos crujías en escuadra con las mismas características; y una crujía frontal hacia la calle, en línea e intercomunicada, con un patio en la parte posterior, siendo ésta última la forma más común.

En el medio rural se observa generalmente un sólo cuarto, de medidas de alrededor de 5 X 6 m, y un área anexa que puede ser una ampliación de la casa o una bodega. La casa se coloca al centro del predio y éste se limita mediante árboles o cercas vegetales.³⁷

El agrupar en crujías los espacios cerrados para compactar la edificación lo más posible se debe a que de esta manera se logra tener mayor volumen y menor superficie expuesta al calor exterior, reduciendo la temperatura en el interior.³⁸

El sistema de crujías hizo necesaria la aparición de un elemento, el **zaguán**. Este cumple la función de comunicar al exterior directamente con el patio, con el fin de que permitir el libre paso de animales, carros y cosas de la casa.³⁹

³⁴ *Ibid.*, p. 220.

³⁵ INAH, *Cátalogo Nacional...*, p. 2422.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ *Ibid.*, p. 2411.

³⁸ Amos Rapoport, *op. cit.*, p. 119.

³⁹ Antonio Tamez Tejada, *op. cit.*, p. 65.

El patio es un elemento vital para la casa norestense. “Es muy útil para solucionar el problema del calor seco y tiene implicaciones climáticas. Cuando tiene agua, plantas y sombra, actúa como pozo refrescante y modifica el micro clima disminuyendo la radiación y las temperaturas. El uso de plantas y agua en un patio también tiene efectos psicológicos mitigadores en las zonas de calor seco y proporciona un área exterior para vivir.”⁴⁰ En los patios de las casas tradicionales del noreste se sembraban árboles frondosos que ayudaran a mejorar el micro-clima. En la parte trasera de la casa existía otro patio o huerta en el que se sembraban productos para auto-consumo, esta área era ocupada también por corrales y chiqueros.

La arquitectura sencilla del noreste es reflejo de lo sencillo de la vida de sus pobladores. Tanto la casa como el mobiliario norestense cuentan con características comunes, la sencillez, la severidad y el vigor.⁴¹

La vida dentro de la casa, giraba en torno a un área principal: la cocina, pues ésta resultaba el principal punto de reunión e intercambio familiar. Generalmente contaba con dos mesas, una para preparar los alimentos y otra para comer; el trastero es de gran importancia en la cocina y su uso ha perdurado, en él se guardan la loza en la parte superior, la cuchillería en los cajones intermedios y alimentos en parte inferior. La sala tenía rinconeras, sillas y sillones, en ella se recibía a las visitas, y para realizar labores domésticas como rezar, bordar y quebrar nueces; la puerta se mantenía abierta y daba hacia la calle, de esta forma se podía tener acceso a las novedades proporcionadas por la gente que pasaba por la calle. En las recámaras el mobiliario era más numeroso. La cama era el mueble principal, bajo ella se colocaba el bacín, también existía la percha en donde se colocaba la ropa de cama. El lavado es un mueble que todavía se utiliza en algunos poblados, se compone de dos superficies horizontales, en la superior se colocaba el lavamanos y en la inferior la jarra de agua.⁴²

En algunas regiones del noreste la arquitectura vernácula existe al lado de construcciones de concreto. No sólo el mobiliario permanece, en algunos casos incluso las formas, sólo elaboradas con distinto material. El carácter intemporal de la arquitectura vernácula es constatado hoy en día, pero su pérdida de protagonista en el hábitat actual se debe a cuestiones de múltiple índole.

⁴⁰ *Ibid.* nota 40, p. 121.

⁴¹ Fernando Garza Quirós, *Muebles y Utensilios de la región en Segundas Jornadas de identidad de la cultura norestense*, p. 49.

⁴² *Ibid.*, p. 51-54.

Si atendemos a la historia, nos damos cuenta que poco a poco las influencias de estilo fueron llegando a una región que por tanto tiempo permaneció aislada. Para las grandes ciudades del noreste, Saltillo, Monterrey, Nuevo Laredo, Matamoros y Tampico, la apertura de nuevas vías de comunicación, específicamente del ferrocarril⁴³ en la segunda mitad del siglo XIX, es determinante para lograr un intercambio de lenguajes artísticos. Para el arquitecto Hugo Altamirano⁴⁴ la arquitectura nortea se reafirmó durante el siglo XIX, sin embargo, en ese mismo siglo van apareciendo construcciones que paulatinamente van rompiendo la preestablecida imagen urbana y para fines del siglo XIX y principios del XX, aparecen las influencias del neoclásico y el afrancesamiento producto del porfiriato. Finalmente, para él la severidad formal del noreste se elimina bajo la aparición, en 1925, del estilo colonial californiano y más tarde del modernismo.

Síntesis:

- Como antecedente de la arquitectura vernácula norestense está la arquitectura popular del sur de España.
- Consideramos que respecto a su función existen cuatro categorías de edificaciones vernáculas: religiosas, habitacionales, haciendas, y edificios de gobierno.
- En la organización espacial están presentes dos características: patio y agrupamiento en crujeas.
- Como tiempo de apogeo de la arquitectura vernácula podemos considerar desde la colonización hasta principios del siglo XX.
- Como influencias en la conformación de la misma encontramos distintos factores derivados del sitio de emplazamiento: mala economía (austeridad, sencillez y aprovechamiento de recursos), la presencia de indios (carácter defensivo y cuidado en el ornato), clima (adaptación al sitio).

¿Cuáles son las bases de esta arquitectura vernácula que son adaptables al presente?

⁴³ *Ibid.*, p. 46.

⁴⁴ Hugo Altamirano, *Arquitectura Urbana, en Segundas Jornadas de identidad de la cultura norestense*, p. 22-25.

Como ya se ha señalado, la arquitectura contemporánea ha perdido la conexión con la arquitectura vernácula. Existen ejemplos de arquitectura actual en el noreste que se adaptan al medio físico y consideran al edificio como un hábitat humano y no sólo como un conjunto material dispuesto para dar abrigo. Desafortunadamente, son más los ejemplos de lo opuesto.

La necesidad de un país en desarrollo como el nuestro de estar a la par de la modernidad de los países ricos, nos ha llevado explorar nuevas técnicas y formas de construcción, que al ser más de “primer mundo” y más económicas, desplazan a la construcción vernácula. En la actualidad, los materiales de construcción derivados del concreto están al alcance de todos y por tanto son los más utilizados, aún cuando en algunas regiones se sigan produciendo adobe y ladrillo, ya sea de forma artesanal o industrial.

Pero de la arquitectura vernácula hay que considerar más aspectos que van de la mano con la selección de materiales. Su perfecta adaptación a las condiciones climáticas es algo que se ha perdido en la actualidad cuando fácilmente resolvemos este problema colocando aparatos de aire acondicionado.

El cuidado de la imagen urbana también se ha perdido. Al recorrer las partes antiguas de los centros urbanos y pueblos del noreste, es notorio el deseo de sus antiguos pobladores de no desentonar con la edificación vecina, se respetan las alturas, en las fachadas se observan ventanas y puertas que sin ser idénticas logran armonizar unas con otras.

Poco ha perdurado. Lo principal ha sido la concepción de un espacio propio. Antes esto se hacía válido por que los edificios miraban al interior, al contrario de la casa angloamericana que ve al exterior.⁴⁵ Ahora observamos una especie de mezcla entre las dos formas, se dejan espacios abiertos frente a las casas, pero éstas se cierran mediante rejas o bardas que delimitan la propiedad, y por lo general ese espacio no tiene mucha vida, se utiliza principalmente como cochera, es el patio trasero en el que se realizan actividades de juego o convivencia familiar. Es importante en este punto recordar las ventajas que ofrecen los esquemas de crujías con patios, son suficientes para considerar su adaptación en la actualidad.

⁴⁵ Amos Rapoport, *op. cit.*, p. 90.

Lo vernáculo no ha sido abandonado del todo, en ocasiones, se ha retomado como moda, superficialmente, sin tomar en cuenta los valores que esta le pueda dar a la arquitectura actual. La línea a seguir no es volver los ojos al pasado y reproducir obras antiguas, pues es evidente que si la sociedad evoluciona, evolucionan también sus manifestaciones artísticas, incluida la arquitectura. La idea es más bien considerar estudios como este y otros que se realicen en un futuro con una mayor profundidad, para entender la arquitectura del pasado y analizar la del presente.

CONCLUSIONES

Aún cuando la arquitectura vernácula haya perdido vigencia, es necesario para la arquitectura contemporánea, reconsiderar con profundidad las bases que la originaron: adaptación al sitio.

En este punto es vital señalar la importancia de la restauración y conservación de los edificios vernáculos y antiguos, tanto por su valor como objetos culturales como para seguir siendo estudiados. Existen en ellos cosas que debemos aprender, lo que se ha mencionado en este apartado es lo básico, pues como ya se ha dicho, lo ideal sería la elaboración de investigaciones que nos den enfoques distintos y de mayor alcance.

Partiendo de la idea de que la arquitectura vernácula es aquella cuyas características son consecuencia de la reflexión de sus ocupantes acerca de entorno, este estudio trata de comprobar la existencia de esta arquitectura en el noreste, al mismo tiempo que se determina al noreste como una región con características únicas, sin lo que sería posible que en ese lugar se produjera una arquitectura propia.

El surgimiento del noreste como una región aparte del resto de México tienen sus orígenes en el siglo XVI. El auge minero que se estaba viviendo en la zona norte (Zacatecas, Guanajuato) de la entonces Nueva España despertó el deseo de buscar nuevos centros mineros más al norte, es entonces cuando las primeras oleadas de españoles llegaron a la zona con el fin de establecerse además de explorar. Los mismos primeros grupos que llegaron al noreste se expandieron poco a poco por toda la región dándole unidad demográfica. El alejamiento al que estuvo sometido el noreste con respecto al centro de México fue junto con las ya mencionadas, la razón por la que el noreste permanece aislado y produce una cultura propia.

Las actividades propias del noreste se convierten en la ganadería y la agricultura. La minería tuvo importancia y fue una de las actividades principales al principio de la colonización de la zona, sin embargo, en el noreste no se encontraron minas de la riqueza de las de Guanajuato, San Luis y Zacatecas.

Pero más que las citadas anteriormente, la venta de esclavos fue por mucho tiempo una actividad lucrativa. La presencia de tribus nómadas no dispuestas a colaborar con los españoles es un factor característico del noreste. Las tribus nómadas llamadas “chichimecas” en general, no participan en el mestizaje, son renuentes a someterse a los españoles por lo que mantienen al noreste en un estado de “guerra viva” en el que son frecuentes los ataques entre los dos bandos, lo que terminó con el exterminio a uno de los grupos: los indios.

A pesar de la resistencia indígena, el noreste vive jornadas de intensa colonización. Las nuevas poblaciones se establecen siguiendo la tradición española y tomando en cuenta factores como la presencia de agua, el descubrimiento de minas y más tarde la necesidad de expandir fronteras, establecer puntos de evangelización y acortar distancias de viaje.

La arquitectura que surge en los nuevos asentamientos es producto de muchos factores: una economía mala, lo que se refleja en austeridad, sencillez y sobretodo aprovechamiento de los recursos del lugar; la presencia de los indios, quienes con sus constantes ataques le otorgan el carácter defensivo a las construcciones norestenses; clima, el calor y falta de humedad en la mayor parte del noreste se reflejó en arquetipos, proporciones, empleo de patios, que buscaban protección contra las inclemencias del tiempo.

Los materiales que se utilizan son los propios de la región, lo que se relaciona con el aprovechamiento de recursos mencionado anteriormente. El adobe, el sillar, la piedra y la madera se utilizan en todo el noreste, lográndose con ellos formas, generalmente puras, líneas rectas.

Con el paso del tiempo, el noreste deja de estar aislado del resto de México, se abren nuevas vías de comunicación con lo que el intercambio comercial, pero sobretodo el de ideas, trae nuevos lenguajes y conceptos a la arquitectura local. Para principios del siglo XX la arquitectura

vernácula es cosa pasada, cede su puesto al neoclásico y al modernismo, perdiéndose uno de los valores culturales más importantes del noreste.

Existen zonas en las que la arquitectura vernácula no ha perdido su vigencia, pero son escasas, es necesario volver los ojos a ella y encontrar que es lo que podemos aprender. Para esto es necesario, primero el promover la conservación y restauración de los edificios vernáculos antiguos, junto con esto está la elaboración de estudios que como este, que busquen encontrar los porqués de esa arquitectura, y aún más importante, el tratar de que la difusión de esos porqués nos ayude a mejorar la arquitectura del presente.

